

*La penumbra que hemos atravesado* es una hermosa novela sobre los recuerdos y las decepciones familiares

## El mundo intimista de Lalla Romano

### Novela

POR LUIS M. ALONSO

■ Mario Soldati cortejó a Lalla Romano de manera algo distraída, según ella misma contó. Hay más de un paralelismo entre Romano (Demonte, 1906-Milán, 2001) y Soldati, por encima incluso del amor al cine y la estrecha amistad que los unió. Pertenecen al mismo grupo de escritores antifascistas italianos hijos de un tiempo -Pavese, Beppe Fenoglio, Elsa Morante, Natalia Ginzburg, etcétera- que supieron combinar neorrealismo y poesía en su narrativa. Distintos en las maneras y las formas pero disociables por los lazos que la cultura tiende en un mundo abarcable, como fue el italiano de la posguerra. Algunos desaparecieron demasiado pronto, Pavese y Fenoglio; otros, Romano y Soldati, los dos piemonteses murieron siendo nonagenarios después de dejar tras de sí un intercambio epistolar que ha ayudado a interpretar lo que tenían en común: sensibilidad, imaginación y una técnica compartida del sentimiento que les llevó a ser los primeros lectores de los borradores de sus libros.

Romano era una mujer enérgica, alta, sólida, dura e impene-trable. Pintora de formación, poeta y narradora, vivió 95 años y escribió hasta el final de sus días. La mayor parte de su vida permaneció casada con un banquero, tuvo un hijo con el que jamás llegó a entenderse y acabó enemistándose

definitivamente al describir la relación que mantenían en Suaves caen las palabras, que ganó en 1969 el Premio Strega y hace ya unos años publicó traducida al español Libros del Asteroide. Un precioso libro sobre los recuerdos y las palabras que no se dicen y se guardan entre una madre y un hijo.

Ahora, Periférica, haciendo gala una vez más de su valiente apuesta literaria, publica *La penumbra que hemos atravesado*, una novela que se mueve en múltiples direcciones y se superpone con varios niveles de lectura. En ella, Romana recuerda de adulta el mundo de su infancia y en particular de su madre, informa sobre

las impresiones y emociones que sintió cuando era niña. Hay mucha nostalgia en esta historia retrospectiva que a veces entraña misterio y otras sencillamente se pierde en una memoria algo inexacta y truncada. Literatura proustiana de alto voltaje, si prefieren decirlo de otra manera. "De pequeños salíamos siempre acompañados por ellas (las criadas), con sus delantales blancos, con el encaje almidonado. Eran Cinta; Anin, la de las mejillas rojas, que acompañaba a Bellina; raramente a Idina; Antonia, gorda y monacal, malhumorada; había que tener un respeto especial hacia ella 'porque era viuda'. Mamá contó que en Turín el servicio doméstico se

había rebelado contra la librea y el



LALLA ROMANO  
**La penumbra que hemos atravesado**  
► PERIFÉRICA, 288 PÁGINAS, 19 €

delantal blanco. -Porque son un símbolo de esclavitud -comentó. A mí la extraña noticia me pareció bien y me quedé aguardando una confirmación". (página 197)

*La penumbra que hemos atravesado* es, al igual que *Suave caen las palabras*, una obra intimista cargada de sensaciones que sólo parecen concernirle a su autora y que, sin embargo, implican al lector desde el primer momento en que abre el libro. La madre es la figura central de la novela y Romano se encarga de dibujar en torno a ella la problemática oculta que originan las decepciones familiares. La figura del padre, incluso si se compara con la materna, no es marginal, Romano le dedica igual ternura en algunas de las descripciones que hace sobre la vida cotidiana. "En el sueño, y después al pensar en él, la sensación de ser una huérfana se materializaba en una tristeza profunda y compacta, pero como si fuese por una desgracia ya lejana, sucedida hace mucho, mucho tiempo". (página 157)

Lalla Romano recibió formación pictórica durante años: la pintura y la literatura representan momentos inseparables de un viaje que atravesó el siglo XX, y que combina la emoción del paisaje con la poesía y la narrativa. En la actualidad puede que no sean muchos los que la lean, pero algunas de sus melancólicas novelas siguen formando parte de lo mejor que se ha escrito en el siglo XX italiano.



## Crónica de un viaje

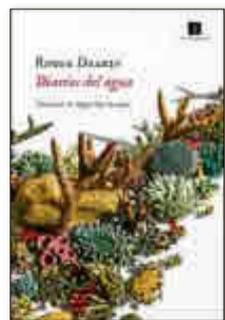
*Diarios del alma* es como una crónica de Viajes explicada con detalle

### Experiencias vitales

POR EUGENIO FUENTES

■ Hay ideas que pueden parecer descabelladas. Como iluminaciones de duermela llamadas a desvanecerse con la aurora.

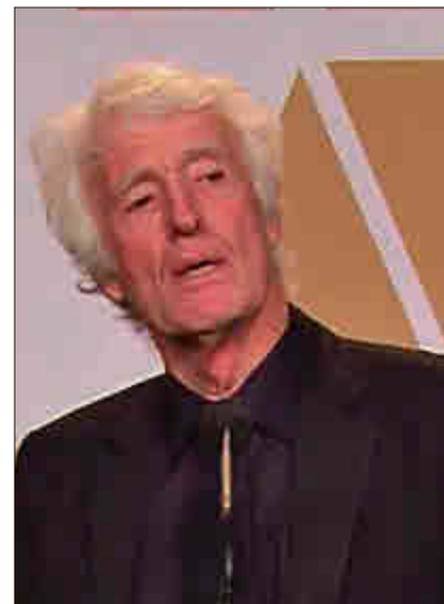
Y, sin embargo, no. Al documentalista inglés Roger Deakin le trajo la iluminación un aguacero. La lluvia le impulsó a reco-



ROGER DEAKIN  
**Diarios del agua**  
► (TRAD.: MIGUEL ROS)  
IMPEDIMENTA, 408 PÁG. 24,95 €

rrer a nado los treinta metros del foso de su casa y, de pronto, fue consciente de adquirir el punto de vista de una rana. Y descubrió un modo inexplorado de ver el mundo. Deakin (1943-2006) decidió entonces recorrer a braza las islas británicas a través de ríos, pozas y estanques, inspirado por *El nadador*, el cuento de John Cheever en el que un hombre cubre de piscina en piscina los trece kilómetros que le separan de una fiesta.

Deakin tenía una inteligencia clara, una vasta cultura y una riquísima prosa, de modo que leer *Diarios del agua* es regalarle con una crónica de viaje donde cada detalle se ensancha hasta inundar de felicidad al lector. Recomendarlo es poco.



Roger Deakin. YOUTUBE